RUBIO CAMÍN, PINTOR



1947-1960

RUBIO CAMÍN, PINTOR

Con la colaboración de:





RUBIO CAMÍN, PINTOR

1947 - 1960

GIJÓN, 1989

URRIELES, EDICIONES DE ARTE, S.L.

FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA
DE GIJON

AGRADECIMIENTOS

D. Angel Alvarez Lastra
D. Miguel Arias Gutiérrez
D. Raúl Bocanegra Sierra
Club de Tenis de Oviedo
Sra. Vda. de la Concha
D. Lino Cuervo Sánchez
D. Marco Antonio Domingo
D. Amador Fdez. Carnero (Galería Cornión)
D. Angel Lastra
D. Pedro Lueje
D. Mario Menéndez Nicieza
Dña. Aurora Monte Nuño
D. Manuel Morilla
Dña. Pilar Muñoz de Monte Nuño
M. Español de Arte Contemporáneo. Madrid
D. Pedro Quirós Isla
D. Luis Rodríguez-Lafuente
D. Ramón Luis Rubiera Martínez
Dña. M.ª Teresa Salcedo
Sra. Vda. de Tinturé
D. Fermín Alvarez Santaclara
D. Rodrigo Artime
Caja de Ahorros de Asturias
Dña. Carmen de la Concha
Colegio Mayor «Covarrubias» de Madrid
D. Miguel Díaz López Negrete
D. Ignacio Domínguez Gil
D. Oscar García Gutiérrez
Dña. Dolores López de Haro, Vda. de Arias
D. Tomás Llorens
D. José Ramón Miyar Caridad
D. Ladislao Morales Camín
Dña. M.ª Elvira Muñiz
Museo de Bellas Artes de Oviedo
Sres. de Prendes Pando
D. Leopoldo Rodero Ordás
D. Ramón Rubiera García
Dña. Rosario Rubiera Martínez
D. Aurelio Suárez
D. Ramón Villar

INDICE

Presentación, *pág. 7*

Obra pictórica de Rubio Camín, *pág. 9*

Rubio Camín por Camín, *pág. 21*

Exposición, *pág. 33*

Los pájaros que cantaban en el metal de los gasómetros, *pág. 35*

Catálogo de obra, *pág. 73*

Exposiciones y premios, *pág. 89*

Museos y colecciones, *pág. 90*

Bibliografía, *pág. 91*

Este libro ha sido realizado con motivo
de la exposición mongráfica «RUBIO CAMÍN, PINTOR»,
mostrada en el MUSEO BARJOLA de Gijón en
el mes de Octubre de 1989.

Motivo de portada.
«Paisaje». Premio Nacional de Pintura. Rubio Camín, 1956.

Fotografías en color:
José Ramón Marina, Joaquín Cortés Noriega (portada)
y Marcos Morilla («Retrato de Manuel Morilla»)

© de esta edición: FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA DE GIJON
Y URRIELES, EDICIONES DE ARTE, S.L.

ISBN: 84-86015-91-X
DEPOSITO LEGAL: AS/3.270-89
Realización Editorial: GH EDITORES, S.A. Espronceda, 19
33208 GIJON. PRINCIPADO DE ASTURIAS.
Fotocomposición: LETRES (Gijón)
Fotomecánica: GRADASCAN (Gijón)
Impresión: GRAFICAS RIGEL, S.A. (Avilés)
Encuadernación: CIMADEVILLA (Gijón)
Impreso en España-Printed in Spain

PRESENTACION

Tengo la suerte de conocer a Camín desde hace muchos años. Yo era un niño y él colaboraba con mi padre en algunas obras de cierta singularidad, oportunidades mutuamente enriquecedoras. Descubrí entonces la estrecha relación que existe entre la arquitectura y la escultura, y el apasionado entusiasmo de Camín por ambas. Su casa en Valdediós es buena muestra de ello: El Camín arquitecto crea un espacio geométrico elemental, introvertido, en plena naturaleza, integrado, donde la luz y las texturas juegan papeles fundamentales.

Camín es también un personaje renacentista, inquieto y universal. El me ayudó a descubrir la música de un Gheorghe Zamfir aún desconocido en España, recogida en unas cassettes inéditas; o la obra literaria de autores tan diversos como Mendes Pinto o Santerbás. Nos proporcionó recetas propias de mermeladas y confituras a partir de unas frutas que previamente fotografiaba con cariño y en detalle. Cultiva bambú, siega, escribe, conversa como pocos. Tiene amigos de todas las generaciones y se encuentra especialmente a gusto entre los jóvenes. Me ayudó —como a tantos— en un tiempo en que yo quise hacer escultura. Recuerdo un término que él empleaba entonces y que le define: rigor. Rigor que preside su vida y toda su actividad artística. Coherencia que le lleva a identificarse con su medio y a desarrollarlo.

Hoy, fruto de su contacto con la naturaleza rural, son sus troncos. Ayer, lo eran sus angulares y perfiles laminados del ambiente urbano e industrial.

Camín también pinta. Pintó. Esta muestra que presentamos resulta excepcional. Algunos, al verla, llegan a afirmar que Camín es, ante todo, pintor. El, sin embargo, asegura que es una obra póstuma, la obra de un cadáver, de una etapa concluida, del pasado. Pero de hecho, es la obra viva de un artista completo, y montarla ha sido uno de los grandes logros de la Fundación Municipal de Cultura de Gijón. Una gran satisfacción para los que nos consideramos, con orgullo, sus amigos.

Vicente Díez Faixat
Arquitecto

OBRA PICTÓRICA DE RUBIO CAMÍN
1947 - 1960
Paisaje y otros géneros

La pintura es una de las actividades artísticas a las que Joaquín Rubio Camín se entregó con más empeño. Con ella inició su andadura dentro del mundo del arte y a ella tiende a retornar en la actualidad, sin que ello suponga un abandono de la indagación espacialista emprendida con la escultura.

La muestra que ahora se contempla recoge una antología de la labor realizada entre 1947, fecha de celebración de su primera exposición, y 1963 en que crea uno de sus últimos trabajos pictóricos. Se puede considerar que Rubio Camín abandona el trabajo bidimensional para investigar las posibilidades volumétrico espaciales ofrecidas por diferentes materias en 1960, cuando realiza su primer trabajo escultórico en la iglesia londinense de St. Vicent de Potters Bar, donde también pinta uno de sus últimos murales. En ese momento el Rubio Camín pintor es sustituido por el Camín escultor.

Los primeros trabajos pictóricos de Rubio Camín surgen dentro del contexto artístico de posguerra, en el que al limitado horizonte informativo que se ofrece al artista sobre las tendencias plásticas contemporáneas, es preciso sumar en Asturias el conservadurismo de un público conformista, satisfecho con las manidas fórmulas de la tradicional pintura de paisaje.

Toda creación plástica que entonces rompiese con los parámetros estéticos de la considerada pintura regional era interpretada como antiestética, fácil y producto del desconocimiento técnico en un ambiente carente de la más elemental información sobre la aportación conceptual de los nuevos movimientos.

En este marco no resulta extraño que la aparición de la obra de Rubio Camín constituyera un motivo de escándalo para los ojos de unos contempladores que buscaban formas *veristas* entroncadas en la tradición.

De los dos principales focos artísticos de la posguerra asturiana, Oviedo y Gijón, es dentro del último donde se genera la obra del pintor estudiado. En él, gran parte de la actividad gira en torno a las dos figuras capitales de la pintura regional del siglo XX, Evaristo Valle y Nicanor Piñole, que saben apreciar los nuevos valores plásticos introducidos por jóvenes artistas deseosos de imprimir un estilo personal dentro de coordenadas estéticas más abier-

tas. Junto a Rubio Camín es preciso destacar a Antonio Suárez, compañero de taller y de exposiciones en los primeros años e indagador también de nuevos lenguajes expresivos.

Al lado de los maestros gijoneses que ejercen cierta tutela sobre los jóvenes y sobre todo les dan ánimos para persistir en su trabajo, las nuevas generaciones van incorporándose al panorama artístico gijonés y desde él al regional y nacional. Desde 1947 en que hace su aparición ante el público junto a Suárez, las muestras individuales y colectivas en que participa Camín son constantes en Gijón (Sala Cristamol, 1947, «Primera Exposición de Pintores Noveles», «Primer Salón de Navidad», 1948, «II Salón de Navidad», 1949, Sala del Instituto Jovellanos, 1950), con salidas esporádicas a León (Salón de Exposiciones de la Diputación, 1948) y Madrid («Salón de Otoño», 1948).

El ambiente artístico regional es poco propicio al nuevo aire que el pintor gijonés pretende imprimir a sus creaciones. El traslado a la capital que, con todas las limitaciones del momento, es más abierta a las nuevas tendencias, es visto como imprescindible por esta generación de artistas de postguerra. Camín da ese paso en 1951, pero siempre mantuvo su vinculación con Asturias y siguió proyectando de forma continua en ella su actividad a través de abundantes muestras, de las que cabe destacar las celebradas en 1953 en el Ateneo Jovellanos de Gijón y en la Universidad de Oviedo.

Simultáneamente crece su proyección nacional a partir de su participación en concursos celebrados en Madrid acompañados de premios, que contribuyen a difundir su obra dentro y fuera de la capital: Concurso Turner de Primavera (1952), Concurso Nacional de Pintura (1952,1955). En adelante su actividad se desarrolla fundamentalmente en Madrid y desde allí se difunde por otras regiones, sin olvidar la asturiana, a la que el artista acude todos los veranos y donde suele mostrar cada año sus últimas creaciones.

Tendencia y estilo

Como se desprende de la observación de las obras que se muestran en la presente exposición, Rubio Camín se mantiene a lo largo de su trayectoria pic-

tórica dentro del campo de la figuración. La voluntad figurativa de sus cuadros sorprende por su proximidad a las últimas tendencias pictóricas, que, tras el paréntesis de auge de la abstracción, parecen tornar hoy a los lenguajes figurativos desde ópticas muy personales. Y llama aún más la atención por tratarse de un artista con voluntad investigadora desde los primeros momentos, que elige para tal fin el campo figurativo antes que la abstracción, que ya tenía buen número de seguidores en la avanzada de la plástica nacional en los años cincuenta dentro de las tendencias geométrica neoconstructivista e informalista. Y, sin embargo, la abstracción le ocupará desde los primeros momentos de su trabajo escultórico en un marco racionalista y normativo heredero del Constructivismo ruso, que tan buena acogida tuvo en España en los años cincuenta en torno a la labor experimental desarrollada por Jorge Oteiza en su taller de Nuevos Ministerios de Madrid.

El figurativismo pictórico de Camín da muestra de la claridad de ideas que caracterizó al artista desde los momentos más tempranos de su actividad. No es un pintor que se deje llevar por la moda. Su trabajo se define por la sinceridad de actitud ante el hecho creativo aunque sea contra los dictados de las corrientes internacionales.

Los cambios que experimenta su pintura se generan dentro del marco evolutivo, siempre con una coherencia de estilo, y se orientan a una simplificación formal y cromática de la que dan buena cuenta sus bodegones de 1960.

Primera fase pictórica

Comprende desde 1947 en que realiza sus primeras obras hasta 1951, cuando se traslada a Madrid. Sus inicios autodidactas parten de la tradición paisajística regional, interpretada ya desde las primeras obras con gran independencia de formas y clara voluntad de ruptura con formulismos anquilosados.

Ofrecen sus *paisajes* iniciales una alternativa a los tan reiteradamente pintados por algunos colegas contemporáneos de los focos ovetense y gijonés.

Aunque se trata de paisajes pintados a *plein air*, captarán el entorno por procedimientos diferentes de los habituales en los aspectos espacial, lumínico

y cromático. Y aquí empieza a acusarse uno de los rasgos diferenciadores del estilo pictórico de Camín, la despreocupación por el cromatismo real. Su paleta se anuncia ya desde los primeros momentos como plástica, no como naturalista.

De estos años datan los lienzos «Paisaje de la Guía», «La Torre de Niévares», las diversas versiones de «Corias de Pravia», «Pico de San Martín» y «Peña Ubiña» que, con pincelada suelta que evoluciona hacia empastes muy ligeros, recogen aspectos del campo asturiano. A su lado hace ya su aparición desde los momentos más tempranos el tema de la marina que toma punto de partida con gran frecuencia el Muelle gijonés: «Dos barcos negros» y «La Colegiata» son buenos exponentes de este género que seguirá presente incluso en fases posteriores.

Pero al lado del paisajismo que con intentos de nuevas lecturas entronca con la pintura tradicional, surgen como repertorios que alcanzarán su máxima expresión en años posteriores el retrato, el bodegón y el paisaje urbano.

Uno de los primeros *retratos* es el de «La abuela» del pintor, realizado a la acuarela, que tiene su continuación en esta fase en los de «Eladio de la Concha» y «Tere Poveda» dentro de la línea sintética que caracterizará sus obras posteriores de este género. En ellos, representadas de medio cuerpo, las figuras ocupan gran parte del espacio del lienzo, en el que apenas se destacan otros objetos complementarios.

En los *bodegones*, como «Bodegón con copas azules», se acusa ya la geometrización de las formas que se mantendrá hasta los últimos que realiza en 1960. En la propia elección de los componentes (peras, copas, botellas, jarras) se aprecia el gusto por formas geométricas elementales, de factura neta y constructiva, conseguida a partir del empleo de la espátula, evocadora de las aportaciones cezanianas a la historia de la pintura.

Aunque con pincelada más menuda y modelado pictórico por valorismo cromático en algunos detalles, Rubio Camín da el mismo tratamiento que a los bodegones a *composiciones con figuras* en interiores, interpretadas como un fragmento más de la naturaleza. Así se plasman «Dos figuras sentadas y

mesa con florero» y «La pecera», donde ya el pintor comienza a mostrar su interés por aspectos del paisaje urbano desechados hasta el momento en las representaciones artísticas.

Los aspectos menos gratos y de mayor desolación de los espacios urbanos, viejas naves industriales, chimeneas y gasómetros, calles en las que se alternan casuchas deterioradas con solares vacíos y nuevas construcciones, ocupan ya desde 1949 al pintor, que hará del *paisaje urbano* uno de sus temas preferidos. «Gasómetro», «Carros» y «El Verano (Calle Asturias)» ofrecen tres aspectos de revalorización plástica de espacios degradados que parten del entorno del artista en su ciudad natal, portuaria y fabril.

La referencia gijonesa no desaparecerá de los lienzos pintados posteriormente en Madrid, en los que Rubio Camín sigue recordando rincones asturianos.

Paréntesis fauvista

Una breve fase caracterizada por la explosión cromática y lumínica tiene su origen tras su traslado a Madrid. Coincidiendo con una estancia en el campo toledano, Rubio Camín se deja impresionar por el brillo de la luz y la potencia del color, que vienen a sustituir a los tonos fríos imperantes en sus creaciones anteriores.

Estas obras pintadas entre 1951 y 1952 ofrecen repertorios inspirados en los cigarrales toledanos y sus gentes, ahora interpretados fundamentalmente en términos cromáticos, como se puede apreciar en la presente exposición en «Niña con un capón» y «Toros rojos».

La indagación morfo-expresiva a través del color se mantiene aún en algunos lienzos creados en Madrid en 1952, como la «Plaza de las Comendadoras». Nuevamente se recoge un paisaje urbano, en este caso muy diferente de los rincones gijoneses pintados con anterioridad por el carácter monumental de las construcciones y la potencia de un color estridente que nada debe a la realidad. A la fuerza expresiva del cromatismo es preciso sumar la que aportan los trazos agitados de pinceladas rápidas y nerviosas en el tratamiento de los celajes.

Culminación de un estilo

La intensidad del cromatismo no encajaba con la constante referencia a los paisajes norteños. Pronto evoluciona la paleta del pintor asturiano hacia la suavidad de los fríos tonos grises y malvas, que se compensan con la calidez de los ocres y tierras.

Este colorido, exento siempre de brillo —las superficies de sus lienzos son mate en todos los casos— se aplica siguiendo técnicas diversas que reflejan el afán investigador del artista a través de diferentes materiales. Así, además del óleo, técnica más frecuente, emplea el temple, el pastel, la encáustica y la acuarela.

Los soportes van desde el lienzo hasta el papel y la tabla, en los que en una búsqueda de la limpieza cromática y de la síntesis formal los pigmentos se aplican fundamentalmente con espátula, o con ésta y pincel.

Aunque entre las obras pintadas entre 1952 y 1960 (las posteriores a esa fecha responden a encargos que coinciden con sus primeras indagaciones escultóricas) existen algunas diferencias técnicas, se puede afirmar que el estilo pictórico de Camín es enormemente constructivo. En su forma de pintar se intuye su paso a la escultura.

Apenas hace uso de los modelados y las gradaciones de color. Su pintura es de planos amplios, de grandes manchas de cromáticas, de contornos netos y superficies planas conseguidas con la espátula. Esta manera de proceder implica la desaparición de todo lo anecdótico y la reducción de la obra a unos cuantos elementos esenciales. En este sentido, todo en su pintura es real, no existen los procedimientos orientados a sugerir fictíciamente el volumen. Este surgirá posteriormente dotado de materialidad real en sus primeros relieves y esculturas.

Aunque Rubio Camín se muestra como un cronista de los años cincuenta al hacerse eco en algunos de sus *paisajes urbanos* de unas condiciones sociales existentes, la imagen que ofrece de figuras y espacios es más conceptual que real.

Las figuras humanas, en ocasiones de animales (caballos especialmente), no constituyen los principales elementos de la obra; son aspectos complemen-

tarios dentro del conjunto de la composición. Los espacios renuncian a la ficción tridimensional en favor de una visión original, también de base geométrica, en este caso dirigida a potenciar la valoración de masas.

En esta fase, dentro del género de paisaje se mantienen algunos temas de montaña («Mampodre», «Torrebarrio») que, enlazando con los paisajes rurales de la época inicial, evolucionan en el aspecto técnico hacia una pincelada de mayor soltura y seguridad, y en el compositivo a un equilibrio de masas al que contribuyen en buena medida los netos volúmenes de las construcciones rurales, siempre presentes.

Pero más frecuentes que los paisajes del campo son los aspectos urbanos, que acusan en mayor medida que aquellos el distanciamiento del género entendido al modo tradicional.

El entorno cotidiano del pintor en Gijón (calles con maquinaria, gasómetros y vulgares construcciones, aspectos nada idílicos de su atalaya y puerto pesquero) ocupa el centro de su producción del momento. Y sin embargo, en esta captación del entorno no se encuentra la representación mimética del medio real. Se trata de aspectos de la ciudad natal del pintor recreados en su taller madrileño con total despreocupación por la realidad sensorial.

En estas obras, en las que siempre predominaron los volúmenes netos, se aprecia una clara evolución desde óleos de los años 1952-1953 con cierto valorismo cromático en la potenciación de las masas («Gasómetro», «Paisaje urbano», «Composición en el Muelle»), hasta lienzos con duros contrastes de claroscuro y acusado geometrismo formal («Caballo y tiovivo», «Caballo en la Atalaya») que anuncian el sintetismo constructivo, próximo a la abstracción del «Gasómetro» de 1960.

Estrecha relación formal y de concepto con los paisajes urbanos presentan algunas de las *composiciones con figuras*. De carácter genérico, la representación humana tiene en estas obras un valor cromático y volumétrico, de ahí la elección de largos trajes anacrónicos en las figuras femeninas. No interesa la individualización psicológica, ni la captación de la condición social del

personaje. Se valora fundamentalmente su corporeidad que ocupa un lugar en el espacio y juega en el equilibrio de la composición.

Algunas de estas figuras se mueven en un espacio abierto («Mujer en la playa») o en un interior, que a través del ya clásico recurso de la ventana se prolonga hacia el espacio exterior, también urbano e industrial («Bebedor»). Pero lo más frecuente es que las figuras se muevan en espacios interiores sin apenas definir («Niños con aro», «Interior», «Africa»).

El carácter abstraizante de los espacios que sirven de marco a las figuras se acusa en torno a 1960 en relación con la simplificación formal característica del momento y con el empleo exclusivo de la espátula en la ejecución técnica de la obra. Así se puede comprobar en «Mujer» y «Hombre en el paisaje», en los que el sintetismo afecta por un igual a los personajes.

La interpretación de estas figuras no dista mucho de las naturalezas muertas de sus *bodegones* al gozar de un valor fundamentalmente compositivo.

En los primeros bodegones de 1953, los pequeños detalles extraídos del entorno (peras, jarras, floreros, telas), en ocasiones representados en pleno paisaje urbano («Gran copa con flores»), muestran unos volúmenes contundentes y constructivos que, a través de una virtuosista técnica claroscurista, recogen en sus superficies curvas la incidencia de la luz («Bodegón de las peras», «Bodegón»).

Constituyen estos óleos buenas muestras del estilo clásico del pintor por el equilibrio y armonía de las composiciones y la ajustada relación entre medios técnicos y formales. La factura clásica es sustituida en bodegones de los años 1957-1958 por un tratamiento sintético de las formas, con base en la geometría, que sigue valorando fundamentalmente el aspecto proporcionado y armónico de la composición. En «Higos y copas» y «Bodegón», pintados en dichos años, el empleo de la espátula para aplicar el óleo introduce cambios sustanciales ya analizados en obras de tema diverso.

Pero la geometrización simplificadora llega a disolver prácticamente la forma en los últimos cuadros de la serie, de 1960, en los que paradógicamente, y contra lo que se pudiera desprender de su abocetamiento geométrico, Rubio

Camín retorna al uso del pincel. Estas obras, las últimas de este género cierran también su producción pictórica investigadora. Tras ellas inicia el trabajo escultórico, aunque ocasionalmente pinte aún algún retrato con posterioridad.

«Frutas y botella azul», «Frutas y botellas», «Bodegón», «Frutero», «Frutas», «Dos mesas con frutas», por su total descomposición de la forma, se encuentran a un paso de la abstracción, en la que el artista no llegó a entrar de lleno con la pintura.

Los *retratos* mantienen en 1953 una continuidad con los pintados en la fase anterior. La paleta, la pincelada, la desnudez espacial, así como el retrato psicológico de la figura evocan las primeras creaciones gijonesas del artista dentro de este género. «La madre y el pintor» resulta un buen exponente de retrato y autorretrato de aquel momento.

Con una evolución similar a las obras de otra temática, a partir del empleo casi exclusivo de la espátula, los retratos de 1957-1958 consiguen con mayor abocetamiento y compacidad volumétrica los mejores resultados dentro de esta iconografía («Manuel Morilla»).

Con algunos precedentes en años anteriores («San Juan Bautista», «San Sebastián», «Lapidación de San Esteban», etc.), surge en torno a 1955 el *tema religioso*.

En la exposición se presentan cuatro óleos de dicha temática («Cristo atado a la columna», «Cristo yacente», «Boceto para la Cena» y «Apunte de Apóstol»), pintados entre 1956 y 1957, que responden ya a la valoración volumétrica y constructiva propia de su obra evolucionada. El abocetamiento es mayor en el «Cristo atado a la columna» que en las demás obras, pero aún aquí predominan las formas netas rotundas, que alcanzan su máxima expresión en la «Cabeza de Apóstol».

La temática religiosa le seguirá ocupando posteriormente en óleos de caballete y grandes obras integradas en la arquitectura. Los murales pintados en St. Vicent de Potters Bar en 1960 constituyen el enlace con su producción escultórica. Al tiempo que el artista realiza esas pinturas monumentales en dicho templo, comienza a manejar metales diversos en la ejecución de sus pri-

meras esculturas, también de tema sacro («Cristo yacente», «Cristo», «Virgen», «Angel», «Vía Crucis»), y en el diseño de diversos útiles (candeleros, candelabros...) para la misma institución religosa.

En adelante, el trabajo de Camín se centrará fundamentalmente en la indagación espacialista a través de materias diversas, en especial del acero y la madera.

M.ª Soledad Alvarez Martínez
Profesora Titular de Historia del Arte. Universidad de Oviedo.

RUBIO CAMÍN POR CAMÍN*

El conocimiento de todo es necesario
para el conocimiento de algo.
Faustino Cordón

(*) Fragmentos de una extensa entrevista para este libro mantenida en Valdediós con Camín el 12 de Agosto de 1989.



Rubio Camín con su abuela y su hermana, en el Paseo de Begoña. Gijón, 1946.

GIJON: 1929 - 1951

«Vivíamos en la calle Cabrales, esquina Campo Sagrado, con los jesuitas enfrente. Detrás de la casa había un jardín con frutales, con flores y huerta... Durante la Guerra Civil hice un dibujo de cómo había quedado la fachada del cuartel de Simancas, de esa fachada principal de los jesuitas que veía desde el balcón del comedor. El destrozo de todo aquello que había visto antes nuevo y funcionando, entero, me impresionó y todo eso lo apunté. Aún conservo ese dibujo monstruosamente malo, sin ninguna idea, hecho para plasmar aquello que había pasado, mi visión de una tragedia de enormes dimensiones que yo viví en esa proporción. En casa de mi abuela cayeron catorce morteros, de modo que yo aprendí a morir allí; tenía seis años y estaba totalmente creído de que aquello se hundía y que yo me quedaría allí dentro con toda mi familia.»

«A los dieciséis años comencé a trabajar en el estudio del arquitecto Alvarez Hevia. Al principio hacía recados pero enseguida me ocupé de hacer delineación. Allí conocí a Antonio Suárez y juntos nos *convencimos* de que lo nuestro era pintar. Nos pasábamos el día pintando..., íbamos por toda la zona de Ceares, a la Coría, a pintar, y por las noches hacíamos los trabajos de delineación que nos encargaban los arquitectos. Con lo que ganábamos íbamos malviviendo, pero pintábamos, pasábamos el día pintando...»

«Leíamos un libro de Bela Lazar* sobre los impresionistas, que nos imbuyó de libertad a la hora de afrontar nuestras propias experiencias pictóricas; y otro sobre técnica

---

(*) Los pintores impresionistas. Editorial Labor, S.A., Barcelona 1942.

de la pintura, de Max Doerner*. Estos libros fueron muy importantes para nosotros porque antes de salir al campo preparábamos unas lecciones, unas maneras de dibujar de acuerdo con sus enseñanzas. En poco más de un año hicimos infinidad de trabajos, manchamos kilos y kilos de papeles y otros materiales, autocriticándonos y criticándonos mutua e insistentemente. Esto fue nuestra academia y nuestro arranque.»

«Por entonces, en nuestro pequeño universo gijonés y asturiano, exceptuando a Piñole, Valle y la singularidad de Aurelio Suárez, el ambiente pictórico era más bien mediocre. No obstante expuso gente que nos interesó. Recuerdo a un italiano en la Sala Cristamol, Valdemi, que pintaba a espátula con mucha pasta y lo hacía muy bien; y a un nicaragüense, un tal Alejandro Alonso Rochi, que expuso en el Instituto. También lo hizo en dos o tres ocasiones Bay-Sala, a quien vi pintar en Gijón algunas cosas sobre la rula. Por otra parte, tanto Suárez como yo concurrimos al Primer Salón de Navidad, donde recibimos la atención de Lafuente Ferrari en la presentación, si bien era evidente que lo que nosotros hacíamos en Gijón no gustaba.»



En el tren fluvial del Sella el día de las piraguas. En primer término, el pintor Antonio Suárez y Rubio Camín en el centro. 1947.

1951, MADRID

«El 1 de noviembre del 51 me licencié del servicio militar y me fui a pasar quince días a Madrid para ver la Bienal Hispanoamericana y, bueno... los quince días duraron venticinco años, con mucha dureza, con mucho hambre, con muchos problemas durante muchos años. Madrid era muy duro y no sólo para mí como principiante, sino para todos. Recuerdo que Agustín Redondela compró una moto y este hecho fue noticia en todos los periódicos, una cosa extraordinaria, que un artista plástico pudiese comprar una moto.»

«En Madrid tuve ocasión de conocer y tratar a personajes de los que tenía referencias por la prensa desde Gijón. Por ejemplo, Vázquez-Díaz, que era el maestro, el mayor, indiscutido; pero había otros más jóvenes, más comprometidos, más del momento, como Pancho Cossío, Zabaleta, Francisco Arias, Redondela, Benjamín Palencia, Pedro Bueno, Pedro Mozos, el escultor Cristino Mayo; un montón de gente, con nombre e historia, que me llamaba la

(*) Los materiales de pintura y su empleo en el arte. Editorial Reverté, S.A., Barcelona 1942.



Exposición en la Sala Turner. Madrid, 1953.

atención, y que me acogió con gran cariño y amistad, en especial Pancho Cossío.»

«La Galería Buchols, en el paseo de Recoletos, exponía gente de vanguardia. Entre otros, recuerdo a un inglés, Stubing, que, además de cuadros y dibujos, tenía una especie de esculturas a base de corchos y plumas colgadas del techo y que, independientemente de su valoración crítica, en aquel momento sentaba muy bien como actitud porque te daba libertad, ampliaba el campo de visión.»

«Eugenio D'Ors me invitó varias veces a su casa: embajadores, marqueses y tal. Me decía: "Enséñeles a esos señores cosas que hace usted...". Recuerdo a un embajador francés, Ives Revelli, que era escultor y aquel año había sido uno de los seleccionados por Eugenio D'Ors para su "Salón de los Once" con un torso femenino de madera, junto con un maniquí de Angel Ferrán, un paisaje de Francisco Lozano y algo de Eduardo Vicente.»

«La vida en Madrid sin dinero era muy dura y ganar algo era complicadísimo. Hice dibujos e ilustraciones para alguna revis-

ta; solían pagar cincuenta pesetas por los grandes y treinta por los pequeños, pero se tardaba mucho en cobrar. Se vivía de verdadero milagro, especialmente quienes no nos dedicábamos a otros oficios que no fuesen el nuestro, el de pintar, y a pesar de que yo tuve la suerte de obtener en el mismo año 51 el accésit del Premio Nacional, cuando obtuvo el premio Francisco Arias; esto, sin haber pasado por ninguna academia, ni estudios oficiales y recién llegado, suponía un empuje, una ayuda, e incluso se podía optar a ser profesor de una escuela, aunque esto no lo aproveché porque a mí no me iban los asuntos teñidos de burocracia...; he querido ser siempre libre de hacer lo que me da la gana.»

«En aquellos momentos estaban, ya desde la primera bienal, ciertos abstractos como Manuel Mampaso, que en esa bienal colgó un cuadro titulado "Verdes y redes"; era como una serie de ritmos simplemente azules y verdes, una idea muy sintética de lo que podían ser redes colgadas secando. Jóvenes también, estaban Valdivieso, José María Labra, Lago Ribera y, a partir de los años 53-56 empezó ya a despuntar todo el otro tinglado de la "abstracción española". Luis González Robles era el comisario de exposiciones y fue él quien comenzó a sacar al extranjero a gente como los de "El Paso", en vez de seguir llevando a Solana o a Vázquez-Díaz que, aunque eran buenos, no eran representativos del último momento, tales como Mijares, Saura, Suárez, Pablo Serrano, etc.»

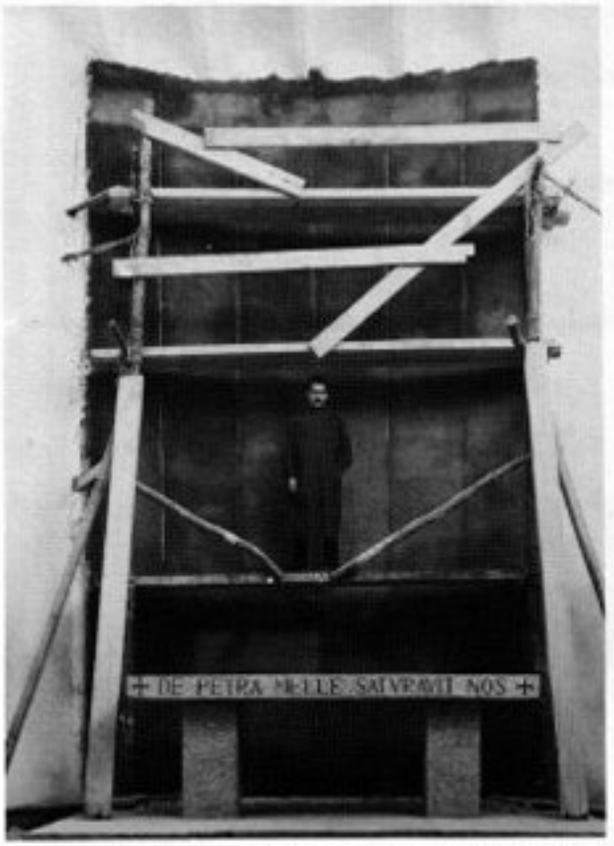
«En ese tiempo, hasta los 60 en que empecé a hacer escultura, mi pintura no participó de las tendencias de vanguardia imperantes y, concretamente, de la abstracción, del mismo modo que mi figurativismo no tenía nada que ver con el estilo tradicional que nos rodeaba en Asturias. Yo seguí pintando mis paisajes urbanos, esa pared, esa chimenea, ..., cosas muy sobrias tanto en el tema como en la forma, con un tratamiento muy escueto y sintético, muy mate, muy de grises.»



Rubio Camín en su casa. Madrid, 1954.

UNA PREDICCION

«En el año 57 expuse en el Ateneo de Madrid. En aquella ocasión Carlos Pascual de Lara, un pintor que dibujaba extraordinariamente bien, me dijo: "Tú vas a acabar haciendo escultura". Yo le contesté que me parecía rarísimo, que podía acabar siendo escultor del mismo modo que bailarín o cualquier otra cosa, ni se me había pasado por la cabeza; pero la verdad es que a los tres años de aquella exposición, no sé aún



En la iglesia de Rozas de Puerto Real (Madrid) iniciando los trabajos de un mosaico. 1959. (Foto de Leonardo Cantero).

muy bien de qué manera, se me acabó la pintura y empecé a hacer escultura. Empecé tranquilamente a salirme del plano, a hacer relieves, empecé con la pintura exenta. Yo ya no estaba satisfecho con lo que se me ocurría pintar y pasé definitivamente a la escultura de una manera muy rápida.»

PINTOR DE ESTUDIO

«En realidad yo siempre he sido un pintor de estudio, incluso cuando pintaba del natural los paisajes. En este sentido yo interpretaba y hacía mis *correcciones* a la naturaleza, hacía lo que me daba la gana en el cuadro y lo hacía más o menos pictóricamente. La pintura que a mí más me llegó a interesar era la más elaborada y cerebral, la que expresaba lo que yo veía por dentro del motivo (paisaje, retrato, urbano o bodegón) que pretextaba el cuadro. A esto quizá hay una excepción: cuando el ex-torero Alfredo Corrochano me llevó a su finca de Bergonza, más o menos a quitarme el hambre (y bien que me la quitó, porque era tiempo de matanza y comí como un bárbaro). Allí pintaba todos los días un cuadro; allí, en aquella locura de color de los cigarrales de Toledo, aquel color que yo nunca había visto, pinté verdaderamente del natural; allí mi pintura fue mucho menos cerebral. Salvo en ese breve paréntesis yo seguía pintando dentro del estudio, dentro de mi cabeza y, casi diría, dentro de Gijón. Sin darme cuenta me encerraba en casa, en Madrid, y estaba pintando un mundo gijonés, incluso a veces veía una chimenea o cualquier otro motivo paisajístico en algún lugar de Madrid y lo traducía o transplantaba a Gijón, lo dotaba de los caracteres del mundo de mi lugar de origen, que permanecía en mi mente.»

EL RETRATO

«Yo hice retratos francamente malos, imposiciones que acepté para paliar el hambre. Sin embargo, hice otros espontáneamente porque me apetecía. Estos son los mejores. En ellos mi libertad para afrontar el retrato

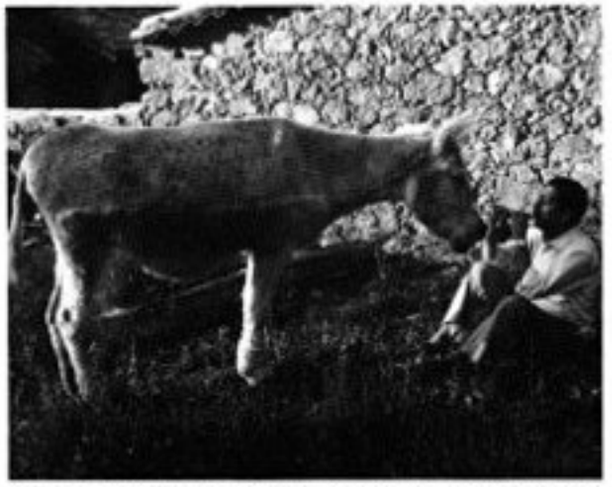


Grupo de fotógrafos «La Palangana». De izquierda a derecha: Rubio Camín, Leonardo Cantero, Ramón Masats, Gabriel Cualladó, Francisco Gómez y Francisco Ontañón. Madrid, 1959.

era total, tanto para afrontarlo técnicamente como para interpretar y reflejar lo que me interesaba de la personalidad del retratado. Por el contrario, en los retratos de encargo siempre había una cierta incomprensión entre el retratado y yo, condicionado por no defraudar, en un trabajo un tanto mercenario, las expectativas de aquél.»

EL MURAL

«No es lo mismo pintar un lienzo de un metro, la pintura de caballete, que una pintura mural. Para esto último hay que tener un concepto claro de la pintura aplicada a la arquitectura; el mural nunca es una creación tan absoluta y tan separada de otro soporte como lo es un cuadro, que es una obra en sí misma y, además, móvil en su ubicación. Por el contrario, una pintura mural es parte de un edificio, hay que entenderla como tal arquitectura, hacerla de tal manera que no engañe ni contradiga a esa arquitec-



«Encantando» un asno. Rozas de Puerto Real. Madrid, 1959 (Foto de Leonardo Cantero).

tura. Yo tuve la gran suerte de trabajar, entre otros, con Luis Laorga, un maestro excepcional en su sentido estricto, porque sabe enseñar y comunicar. He trabajado muchos años con él y en cosas muy distintas.»

LA ARQUITECTURA

«Fue Luis Laorga quien me convenció y obligó a hacer arquitectura; en montones de ocasiones me dio proyectos iniciados o sin iniciar para que yo los completase y les aportase mis ideas arquitectónicas y, después, ver él si el resultado funcionaba o no, si yo entendía su mundo y podía ofrecer algo. El veía en mí algo de arquitecto y fue quien en bastantes ocasiones me hizo funcionar de esa manera.»

«La arquitectura implica el trabajo en equipo y esto es algo gozoso. Hay algo muy importante en este arte como unión de otras artes; en la historia del Arte se ve claramente que los grandes logros son obras que van unidas complementándose unas a otras. Pienso que "Las Meninas", como otros cuadros, es un milagro extraño, pero para mí la obra perfecta es la que tiene su sitio inamovible en el mundo. Ese es el gran compromiso de un artista, eso es a lo que yo aspiro. Lo que yo hago que se puede mover de un sitio para otro, para mí son bibelots de estudio, pretendiendo aceptar como obras buenas los que encuentran el sitio para el que están hechos, y se quedan en él.»

«Si al final soy algo creo que soy arquitecto, a pesar de estar haciendo otras cosas; me siento arquitecto.»

LA ESCULTURA Y LA ARTESANIA DEL ARTE

«Para hacer escultura hay que estudiar mucho bajo la dirección no sólo de un maestro sino de muchos; hay que aprender de todo: modelados, escayolas, moldes, tallas, ..., una serie de oficios que hay que dominar para poder manejar la escultura; se necesitan muchos más oficios que en pintura, donde trabajas con muy pocas materias, mientras que en la escultura las materias son infinitas: metales preciosos, maderas, piedra, mármoles, hierros, hormigones, etc. Todas las herramientas son distintas en función de esas materias; tienes que saber afilar una gubia para madera y templar un puntero para piedra, pero si es un puntero la manera de templarlo es distinta para un basalto que para una arenisca, etc. Por otra parte sigues trabajando con los materiales

de la pintura porque haces bocetos, cuadros, etc., sigues trabajando con el papel. En definitiva, hay que dominar la *artesanía del arte* porque una obra si es buena pero está mal hecha, en principio, ya tiene un defecto gravísimo. Es como si a un arquitecto se le cae una casa, por muy bella que fuese.»

«Como escultor el angular ha sido mi maestro, mi gran maestro, después de haberme dado cuenta de lo que es un angular. El angular es el primer movimiento de un plano para hacer escultura, es decir, para que eso esté ya en el espacio; y un angular tiene volumen, o sea, lo convexo, y otra cara, lo cóncavo, que es una escultura en sí misma. Es la síntesis, es el principio del volumen, es el principio de la escultura.»

«Trabajar con madera es hacerlo con un árbol, es trabajar con trozos de naturaleza muy enteros y muy verdaderos. Yo no trabajo la *madera-materia*. Yo trabajo la *madera-árbol,* por tanto, con algo vivo, muy vivo.»

LA LECTURA Y LA MUSICA

«Para mí leer es una auténtica necesidad; leer teatro, novela, historia, poesía, no distingo, pero si tuviese que estar encerrado en algún sitio durante muchos años me llevaría *El Castillo* de Kafka y la música de Bach.

EL ARTE

«Como artista creo que tengo que hacerlo todo, y no hay arte menor ni mayor. Lo del arte es una manera de pasar por esta vida. No importa tanto lo que haces, lo que físicamente queda hecho, si es que queda algo, como la actitud de un artista a través de la vida. El arte sirve simplemente para *ensayarse* (bien como creador bien como receptor de esa creación), para hacerse uno mismo. ¿Es ésta la obra, el pellejo de la naranja? No, mire, lo que se ha comido ese individuo está ya en su espíritu, no todavía bajo el pellejo.»

1975, VALDEDIOS

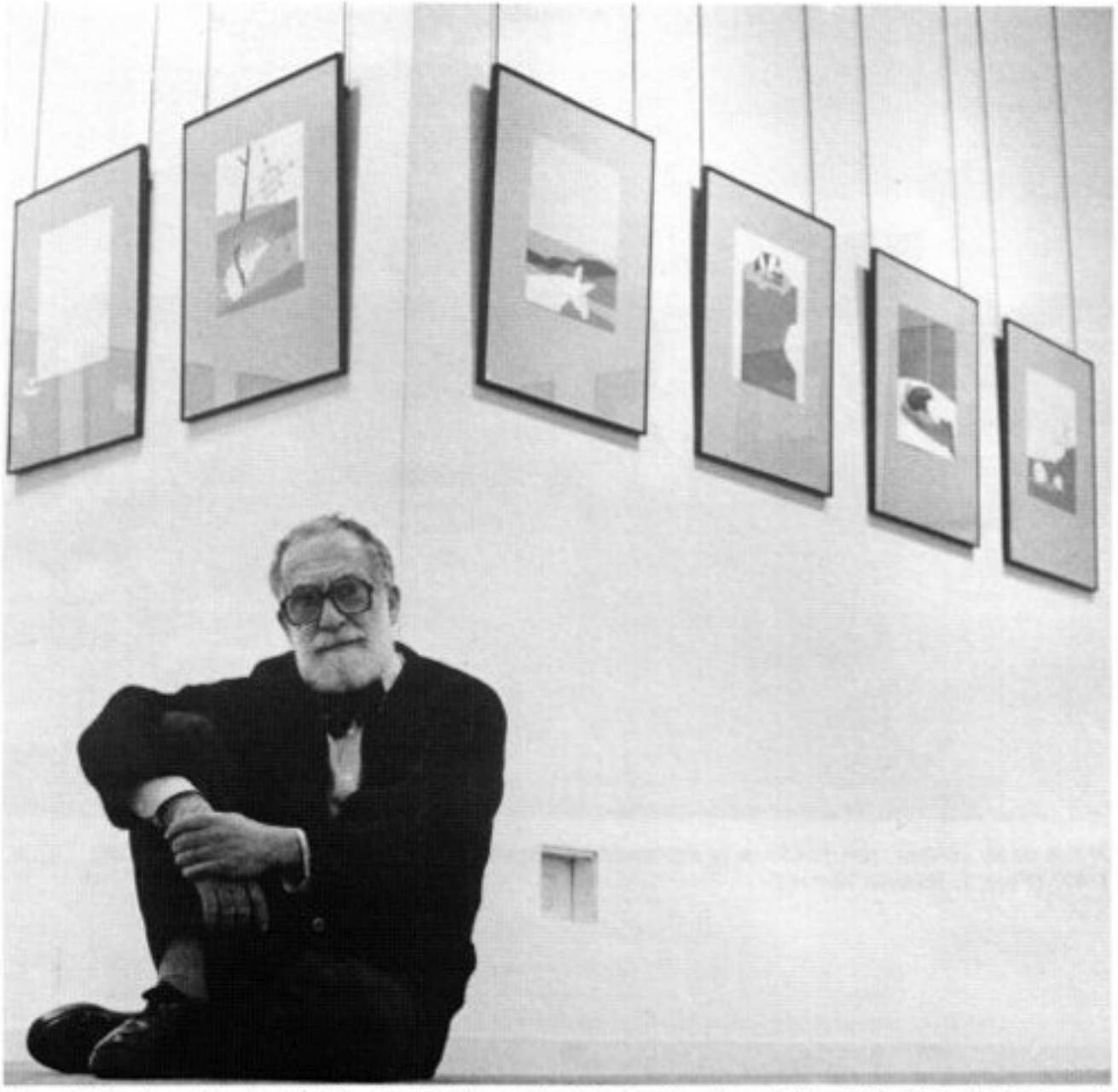
«Yo nunca estuve en Madrid del todo, es decir, siempre seguí funcionando como si estuviera en Asturias. El follón de la gran urbe a mí no me afectaba, salvo una vez cada tres o cuatro meses; apenas salía del estudio o de la fundición, donde trabajaba doce horas. Un amigo, el arquitecto José Ramón Miyar, me había regalado una panera, ya estando en Madrid, y la coloqué en Valdediós. Por eso, cuando decidí marcharme de Madrid junto a la panera construí mi casa y me instalé aquí para siempre.»

Camín y Carmen con Orlando Pelayo en el estudio de éste en París, 1974.





Niños de un colegio trabajando en la exposición de escultura de Camín. Museo Evaristo Valle. Gijón, 1987. (Foto J. Ramón Marina).



Exposición de originales del libro Valdediós *en la Galería Cornión. Gijón, 1987.* (Foto José Ramón Marina).

EXPOSICIÓN

LOS PAJAROS QUE CANTABAN EN EL METAL DE LOS GASOMETROS

Joaquín Rubio Camín oyó cantar pájaros nuevos entre el metal de los gasómetros, y le dijo adiós al paisaje y a las figuras. No por ello dejó de ser pintor: encontró simplemente en el suburbio materiales distintos para seguir articulando el espacio con la luz, el color, la forma y el fluir.

Ocurrió esto en vísperas de los treinta y tres años de su existir (la flor de la madurez estaba a punto de abrise en él). Maduró Rubio Camín mirando a Pablo Gargallo o a Julio González después de haber tenido prendida la atención en Morandi o en Evaristo Valle. El programa nuevo consistió en avanzar hacia lo esencial por un laberinto de materias elementales, transmutando los perfiles siderúrgicos en cañas de bambú apropiadas para concretar el milagro sintoista de la armonía.

Fue un bello viaje, lleno de aventuras, aprendizajes y enseñanzas, y ahora le llega a Rubio Camín el momento de retornar, o de acumular todos los espejos antiguos, para establecer con ellos el diálogo de la reencarnación en el propio cuerpo.

Estas son mis primeras ojeadas sobre el mundo, puede decir Rubio Camín al recuperar las emociones, los sobresaltos y los descubrimientos juveniles, que no se agostaron sino que están vivos y temblorosos, con la luminosidad de las gotas de rocío transfiguradas por el sol primero.

En el Renacimiento no hubiera extrañado la versatilidad de Rubio Camín. Ahora, aunque haya quien las pida, tampoco hacen falta explicaciones. Basta con mirar para encontrar la evidencia: Rubio Camín hizo (hace) siempre lo mismo: crear para los ojos, para el sentimiento y para la inteligencia. Cualquier material, cualquier artesanía, cualquier técnica, le valen como pértiga en el salto desde el vacío del no existir a la plenitud de lo conseguido.

La pintura también es mi patria proclama Rubio Camín desde su cabaña de escultor, donde la sensibilidad no ajada por el tiempo humaniza el hierro con la misma ternura que hace treinta años convertía el óleo en testigo del viento secreto y de la íntima espuma. (Viento de sutileza y espuma blanca que el tiempo puede haber variado dándole la melancolía del violeta, según dijera Gerardo Diego).

Volver del revés el calendario, recuperar la candidez, retornar de la madura seguridad a la osadía de la edad inocente... Quien fue pintor y hace elocuente el hierro puede retraer la mirada sobre sí de ese modo. El y nosotros descubrimos entonces que el mundo en el que crea ahora, y el mundo en el que creó siempre Rubio Camín, no es otro que la maravillosa selva donde residía el aduanero Rousseau. (Rubio Camín trasladó a ese mágico universo rousseauniano el viejo puerto de Gijón. No lo han contado los periódicos, pero la noticia se revela en este libro).

F. Carantoña





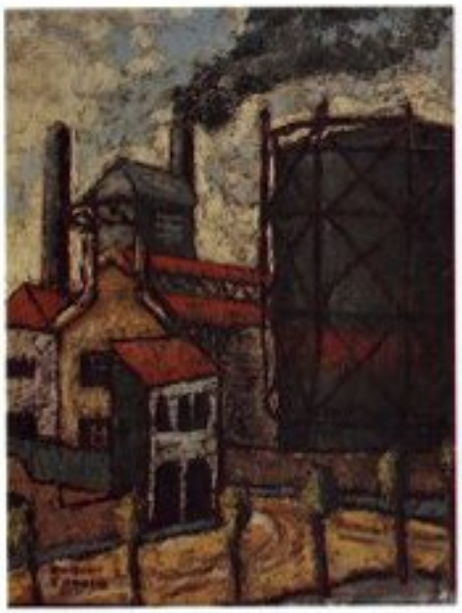









Mi abuela
Rubin
Cantini
'48



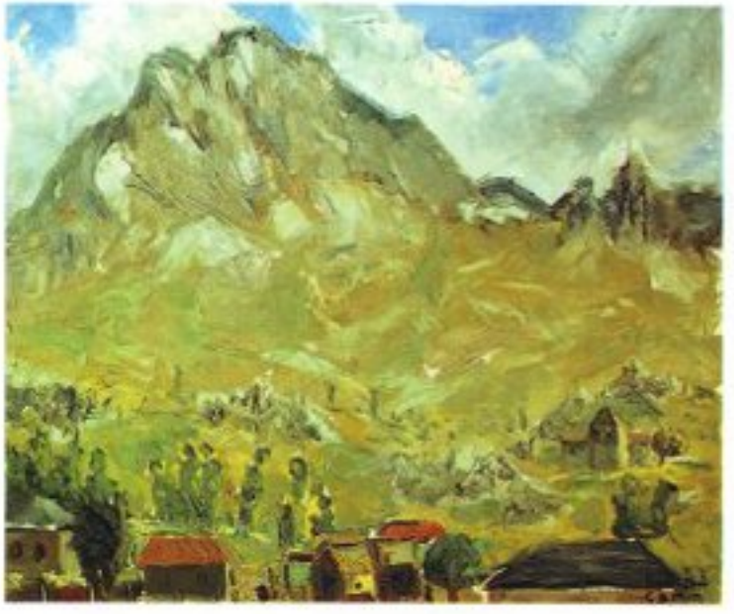

















Rubio-
Camin





























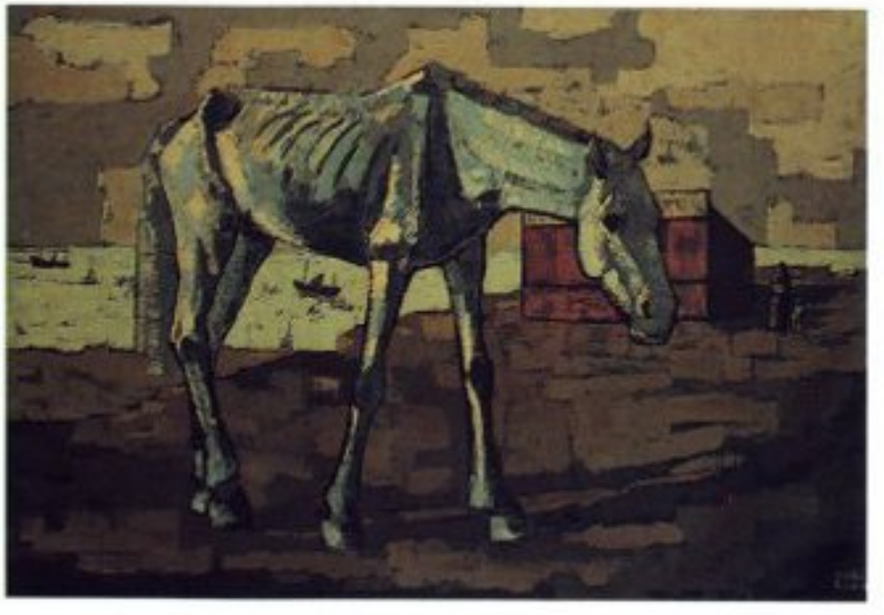




















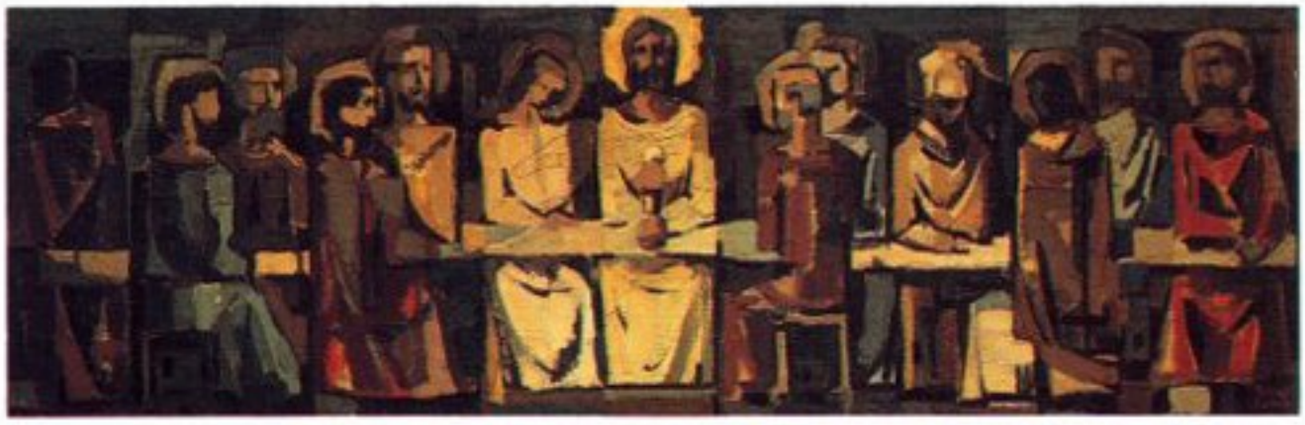






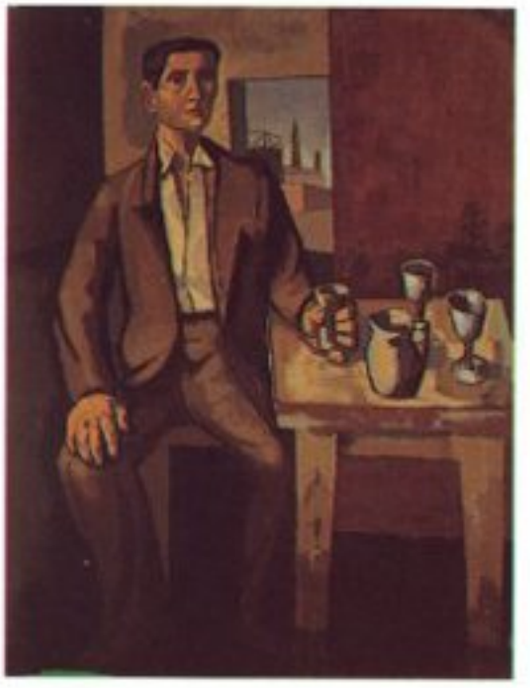










































CATÁLOGO DE OBRA

NOTA ACLARATORIA

La presente catalogación de la obra
de Rubio Camín, de ningún modo responde
a la totalidad de su obra pictórica
aunque sí a una gran mayoría.
Para realizarla, se tuvo en cuenta
aquellos cuadros que era posible
localizar o de los que se tenía
referencia clara de su existencia.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

P.A.: *Propiedad particular del autor*
P.P.: *Propiedad particular*
P.N. de P./P.C.A.R.S.: *Premio Nacional de Pintura propiedad del Centro de Arte Reina Sofía*
P.C.A. de Asturias: *Propiedad de la Caja de Ahorros de Asturias*
P.M. de B.A.A.: *Propiedad del Museo de Bellas Artes de Asturias*
P.P. Paules: *Propiedad Padres Paules*
2.° P.T. de P.: *2.° Premio Turner de Primavera*
A.C.N.: *Accesit Concurso Nacional*

Los datos no incluidos se desconocen



Horno en la Coría
1948; Oleo/Lienzo



Francisco
1948; Oleo/Tabla
36 x 27; P.A.



Prados La Coría
1948; Oleo/Tabla
34 x 25; P.A.



Gasómetro
1949; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Viñao
1948; Oleo/Tabla
34 x 25; P.A.



Espadañas
1948; Oleo/Tabla
34 x 25; P.A.



La Guía
1948; Oleo/Lienzo
46 x 33; P.P.



La pecera
1948; Oleo/Lienzo
97 x 97; P.P.



Dos barcos negros
1948; Oleo/Tabla
46 x 33; P.P.



Mi abuela
1948; Acuarela
14 x 14; P.A.



Vaca azul
1948; Oleo/Lienzo
P.P.



El Molinón
1948; Oleo/Tabla
34 x 25; P.A.



San Lorenzo
1949; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Aurelio Suárez
1949; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Francisco
1949; Oleo/Lienzo
73 x 60



Eladio de la Concha
1949; Oleo/Lienzo
81 x 81; P.P.



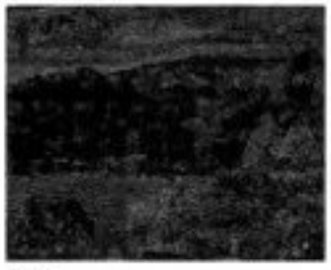
Interior con figuras
1949; Oleo/Lienzo
51 x 45; P.P.



Paisaje
1949; Oleo/Tabla



Paisaje urbano
1950; Oleo/Lienzo
50 x 50; P.P.



Pasto
1950; Oleo/Lienzo
67 x 54; P.P.



Palacio de Nàvares
1950; Oleo/Lienzo
50 x 50; P.P.



Carlos de la Concha
1950; Oleo/Lienzo
120 x 85; P.P.



Castilla
1950; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Carros
1949; Oleo/Lienzo
41 x 27; P.P.



Naturaleza Muerta
1950; Oleo/Lienzo
81 x 65; P.P.



Virgen
1950; Oleo/Lienzo
81 x 65; P.P.



Calavera
1950; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Bombillas y pecera
1950; Oleo/Lienzo
63 x 50; P.P.



El Bibio
1950; Oleo/Lienzo
45 x 41; P.P.



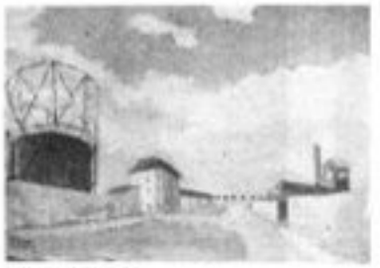
La Casona, El Llano
1950; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



El Llano
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Ivette
1951; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Paisaje Urbano
1951; Oleo/Lienzo
81 x 60; P.P.



Tere Junquera
1951; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Apisonadora
1950; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Gasómetro
1951; Oleo/Lienzo
81 x 65; P.P.



San Juan Bautista
1951; Oleo/Lienzo
P.P.



Bodegón, Concha
1950; Oleo/Lienzo
P.P.



La flor del agua
1950; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



San Sebastián
1951; Oleo/Lienzo
P.P.



Somió
1951; Oleo/Lienzo
P.P.



Paisaje Urbano
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Granda
1951; Oleo/Lienzo
80 x 80; P.P.



Corías de Pravia
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Corías de Pravia
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Gasómetro
1951; Tinta china
27 x 22; P.P.



Corías de Pravia
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Corías de Pravia
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Bar El Verano
1951; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



La Colegiata
1951; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Tere Poveda
1951; Oleo/Lienzo
58 x 47; PP.



Puente Seco Veriña
1951; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.A.



Eladio de la Concha
1952; Oleo/Cartón
15 x 11; P.P.



Peña Ubiña
1951; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Torrebarrio
1951; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Gasómetro
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Pico San Martín
1951; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Mario
1952; Oleo/Cartón
15 x 11; P.P.



Bergonza
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



José Luis
1952; Oleo/Cartón
15 x 11; P.P.



Fábrica de Gas
1951; Oleo/Lienzo
P.P.



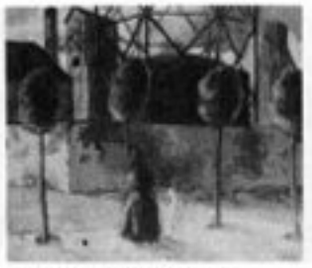
Ceares, Granda
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Muelle
1951; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Paisaje (2.° P. T. de P.)
1952; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Paisaje urbano (A.C.N.)
1952; Oleo/Lienzo
100 x 85; P. Univ. de Oviedo



Mavi Vela
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



La lancha
1953; Oleo/Lienzo
200 x 100; P.P.



Lanchas
1952; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Túnel
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



El Escorial
1952; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Bergonza
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Lienzo
100 x 70; P.P.



Niñas
1952; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



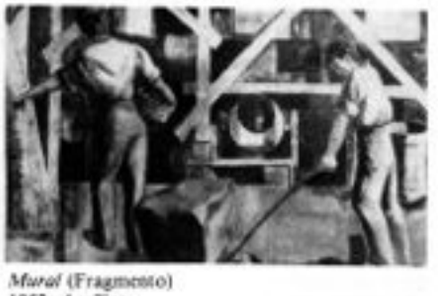
Casa La Postinera
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Mural (Fragmento)
1952; Acrílico
600 x 170 (aprox.); P.P. (Candás)



Mural (Fragmento)
1952; Acrílico
600 x 170 (aprox.); P.P. (Candás)



Mural (Fragmento)
1952; Acrílico
600 x 170 (aprox.); P.P. (Candás)



Plaza de las Comendadoras
1952; Oleo/Lienzo
72 x 50; P.A.



Muelle
1952; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Plaza del Marqués
1952; Oleo/Lienzo
65 x 50; P.A.



Retrato familiar
1952; Oleo/Lienzo
130 x 97; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Cartón
15 x 11; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Retrato
1952; Oleo/Cartón
15 x 11; P.P.



Playa
1952; Oleo/Tabla
45 x 30; P.P.



Niñas con aro
1953; Oleo/Lienzo
73 x 50; P.P.



Retrato
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Angel
1953; Rotul. negro
P.P.



Bodegon Berzonza
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.A.



Retrato
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Toros del ciparral
1953; Oleo/Lienzo
P.P.



Toro y piedras
1953: Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Puerto
1953; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Chimenea
1953; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Gris
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Puente
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Cabeza
1953; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



La carreta
1953; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Retrato de mi madre
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.A.



Toros rojos
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Visitacion
1954; Oleo/Lienzo
100 x 85; P.P.



San Esteban
1954; Oleo/Lienzo
P.P.



Amalia
1953; O./L.
92 x 33; P.A.



Suburbio
1954; Oleo/Lienzo
100 x 85; P.P.



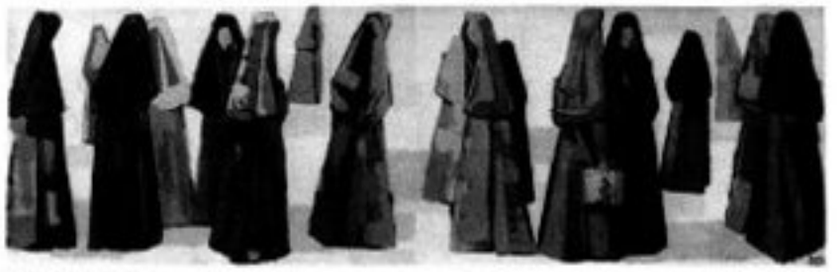
Niña con capón
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Composición
1954; Oleo/Lienzo
120 x 100; P.P.



La terraza
1955; Temple/Lienzo
P. Diputación Asturias



Friso de mujeres
1955; Oleo/Lienzo
120 x 33; P.P.



Dos figuras en paisaje fabril
1955; Temple/Lienzo
92 x 73; Premio M.º de Educ. y C.



Paisaje
1955; Oleo/Lienzo
100 x 85; P. N. de P./P.C.A.R.S.



Composición el Muelle
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Bodegón de Avelino
Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Mavi Vela
1952; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Florero
1953; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.A.



Paisaje urbano
1953; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Xarré con lluvia
1953; Oleo/Lienzo
81 x 64; P.P.



Dos mujeres con paisaje urbano
1956; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Cristo crucificado
1956; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Composición
1954; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



Tiovivo
1956; Oleo/Lienzo
81 x 64; P.P.



Carro y caballo
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Bodegón con copas azules
1954; Oleo/Tabla
125 x 30; P.P.



Bodegón con sandía
1956; Oleo/Lienzo
P.P.



Mujeres con escobas
1956; Oleo/Lienzo
116 x 89; P.P.



Mónica
1956; Oleo/Lienzo
P.P.



Fresco de San Claudio (boceto)
1956; Oleo/Tabla
P.P.



Mujeres
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Paisaje urbano
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Jarra y copa
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Tres niños
1956; Oleo/Lienzo
P.P.



Niña con coletas
1956; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Africa
1956; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Angel
1956; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Mampodre
1956; Oleo/Lienzo
73 x 60; P.P.



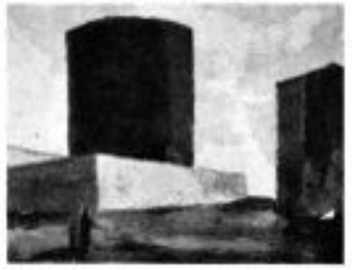
San Pablo
1957; Oleo/Lienzo
P.P.



Jinete
1957; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Hombre con palo
1957; Oleo/Lienzo
92 x 73 P.P.



Gasómetro
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Figuras
1957; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Mujeres
1956; Oleo/Lienzo
146 x 114; P. M. de B. A. A.



Suburbio
1956; Oleo/Tabla
100 x 85; P.P.



Ramón (Inacabado)
1956; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.A.



Bodegón fondo catalán
1957; Oleo/Lienzo;
P.P.



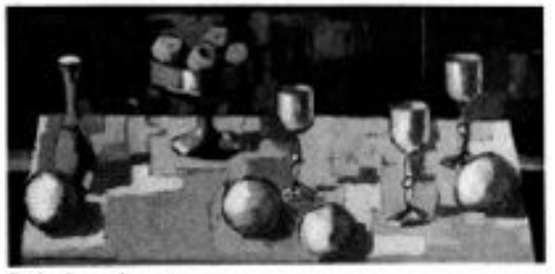
Caballo
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



San Sebastián
1956; Oleo/Lienzo
P.P.



Hombre
1957; Oleo/Lienzo
84 x 50; P.P.



Bodegón azul
1957; Oleo/Lienzo
P.P.



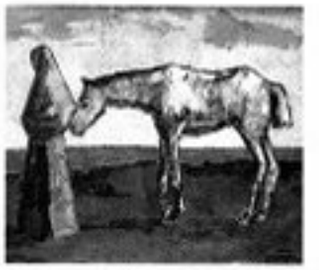
Bodegón dos peras, jarra y copa
1957; Oleo/Lienzo



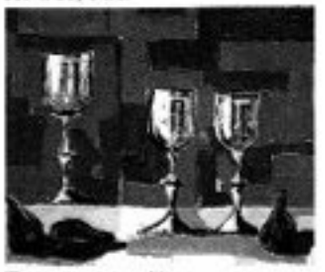
Estudio de cabeza
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Cristo yacente
1956; Oleo/Tabla
109 x 31; P.A.



Mujer y caballo
1957; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Tres copas, tres higos
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Estudio de cabeza
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Bodegón con setas
1955; Temple/Lienzo
92 x 73; Colegio Mayor Covarrubias



Figuras y copas
1957; Oleo/Lienzo
98 x 78; P. C. A. de Asturias



Ultima cena
1956; Oleo/Lienzo
130 x 41; P.A.



Bodegón
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.A.



Bodegón
1956; Oleo/Tabla
80 x 25 P.C.T.O.



Manuel Camín
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.A.



Paisaje urbano
1956; Oleo/Lienzo
65 x 50; P. M. de B. A. A.



Copas, melón, higos
1956; Oleo/Lienzo
P.P.



Negros
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Caballo en la Atalaya
1956; Oleo/Lienzo
145 x 96; P.A.



Tendiendo ropa
1956; Oleo/Lienzo
65 x 55; P.P.



Cristo atado a la columna
1956; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Interior
1958; Oleo/Lienzo
92 x 61; P.A.



Dos mesas con frutas
1960; Oleo/Lienzo
92 x 73; P. A.



Bodegón
1956; Oleo/Tabla
80 x 25; P.P.



Angel Sopeña
1959; Oleo/Lienzo
100 x 50; P.P.



Hombre bebiendo
1958; Oleo/Lienzo
146 x 114; P.A.



Mujer en la playa
1959; Oleo/Lienzo
100 x 50; P.A.



Gran capa con flores
1958; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Caballo y tiovivo
1958; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.A.



Paisaje urbano con mujeres
1958; Oleo/Lienzo
P. Museo Jovellanos



Jinete
1957; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Manuel Morilla
1958; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Mural en Potters Bar
1961; Acrílico/Pared de yeso
P.P. Paules (Londres)



Detalle de Potters Bar



Copas y jarra
1957; Oleo/Lienzo
61 x 50; P.P.



Frutero
1960; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.A.



Gasómetro
1960; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Mujer
1960; Oleo/Lienzo
120 x 100 P.P.



Bodegón
1960; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.A.



Frutero
1960; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.A.



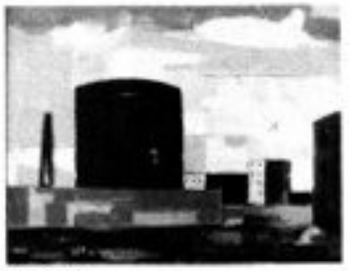
Niña con triciclo
1960; Oleo/Lienzo
120 x 100; P.A.



Frutas y botellas
1960; Oleo/Lienzo
92 x 73; P.P.



Frutas y botella azul
1960; Oleo/Lienzo
116 x 89; P.P.



Gasómetro
1957; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.



Hombre en el paisaje
1959; Oleo/Lienzo
72 x 60; P.A.



Ultima cena
1959; Oleo/Lienzo
475 x 170; P.P.



Retrato de seis hermanos
1963; Oleo/Lienzo
180 x 140; P.P.



Niño
1963; Oleo/Lienzo
41 x 33; P.P.

EXPOSICIONES Y PREMIOS

Inicia su carrera artística con la pintura y expone en su ciudad natal en **1948** haciéndolo posteriormente en Oviedo, León y Santander. En **1952** se presenta al Primer Concurso «Turner» de Primavera y obtiene el Segundo Premio gracias al cual, expone en dicha galería al año siguiente. Para entonces ya ha obtenido el accésit del Concurso Nacional de Pintura. Expone en San Sebastián y es invitado a exponer en la Sala Caralt de Barcelona, haciéndolo a continuación en el Ateneo de Gijón y en la Universidad de Oviedo en **1953**, que le adquiere el cuadro premiado con el accésit del Concurso Nacional. Toma parte en numerosas exposiciones colectivas y en **1955** obtiene Medalla de Plata en el IV Concurso Nacional de Alicante y, en el mismo año, el Premio Nacional de Pintura en el Concurso de Madrid. En **1956** viaja a París con una Bolsa de viaje concedida en un concurso promovido por el Ministerio de Educación. En **1957**, expone en el Ateneo de Madrid y en Oviedo en la Caja de Ahorros, le adquiere la obra la Diputación y el Ayuntamiento de esta ciudad, estas obras están hoy en el Museo Provincial de Bellas Artes. Pinta un gran mural, al fresco, en la iglesia de San Claudio (Oviedo) y al año siguiente inicia los bocetos para otra pintura mural que realizará en Londres en la iglesia de St. Vincent de Potters Bar. Allí realizará sus primeras esculturas. Aún pinta sus últimos cuadros que serán expuestos en buenos Aires, Rosario y Mar del Plata (Argentina). En **1962** toma parte en el I Certamen Nacional de Artes Plásticas y le es concedido el Gran Premio de Escultura. Luego expondrá en Lérida, Instituto de Estudios Llerdenses; Barcelona, Ateneo; Huesca, Casa de la Cultura; Bienal de Zaragoza; III Bienal de la Juventud, París; y en otras colectivas en España y México. En **1964**, en la Feria Mundial de Nueva York. **1965**, expone sus esculturas en las Salas de la Dirección General de Bellas Artes y es seleccionado para participar en la VIII Bienal de Sao Paulo. En **1966**, XXXIII Bienal de Venecia y exp. Personal en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. En **1968**, XXXIV Bienal de Venecia, I Salón de Marzo, Valencia, y exposiciones conjuntas en Salamanca y Huelva. **1970**, III Exposición Internacional del Pequeño Bronce, Escultores Europeos, Madrid. **1971**, Exposición «Comunicaciones en el espacio», TELECOM, Ginebra. **1972**, Escultura Española Contemporánea, Grupo Asegurador «La Estrella», Madrid. **1973**, Exposición personal en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo, Madrid, y Exposición Internacional de Escultura en la Calle, Santa Cruz de Tenerife. **1974**, V Feria Internacional de Arte de Basilea; Art Espagnol d'aujord'hui, Musees Royaux, Bruselas y posteriormente en la Haus der Kunst de Munich.

1975 Exp. en la Casa del siglo XV de Segovia y «El Bronce» Homenaje a Codina, Madrid. «75 años de Escultura Española», Galería Biosca, Madrid. En **1976**, exposición personal en la galería KREISLER 2 de Madrid. **1977**, personal en la Galería LUZAN, Zaragoza. «Forma y medida en el Arte Español Actual», Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid. **1978**, «I Trienal Europea de Escultura», Jardins du Palais Royal, París. Feria Internacional de Arte, Basilea. **1979**, Exp. «5.° aniversario galería KREISLER 2», Madrid. **1981**, Exp. galería JUAN GRIS, Oviedo. **1982**, Exp. en la Casa de Cultura de Avilés y «Muestra de Pintores y Escultores Asturianos en el Museo Jovellanos de Gijón». **1983**, Exposición Personal al Aire Libre en la inauguración de la Fundación Museo Evaristo Valle, Gijón. Exp. personal en el Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo. Exp. galería CORNION de Gijón. **1984**, expone en la selección «Arte Español en el Congreso» Madrid. **1985**, representa el Arte Asturiano en «Europalia 85», Amberes. **1986**, Exp. con la sala CORNION en «Arco 86», Madrid. Exp. personal sala MACHON, Madrid. Realización de una gran escultura en acero, en el nuevo parque de Arriondas, y esculpe un tejo en el Parque Ferrera de Avilés, Asturias. **1987**, Exp. personal en el Museo Evaristo Valle, Gijón. Exp. Homenaje en la Universidad Popular de Gijón. Realiza el Monumento-estela a los muertos en accidente aéreo, en el Lago Enol, Picos de Europa. Presenta el libro VALDEDIOS **1988**, Premio Nacional de Ilustración del Ministerio de Cultura, al libro VALDEDIOS. Medalla de Bronce en el Concurso Mundial de los Libros más Bellos del Mundo en Leipzig, al libro VALDEDIOS. **1989**, Exp. individual en la Sala ALBATROS, Madrid.

Asimismo ha realizado numerosos trabajos de diseño, arquitectura, mobiliario y fotografía.

MUSEOS Y COLECCIONES

Jovellanos, Gijón / Bellas Artes de Asturias, Oviedo / Arte Contemporáneo, Madrid / Villafamés, Castellón / Arte Abstracto, Cuenca / Arte Contemporáneo en la Calle, Santa Cruz de Tenerife / Aire Libre, Aracena / Arte Contemporáneo de Sevilla / Fundación March, Madrid / Palacio de Elsedo, Pámanes, Cantabria / Sabiñánigo, Huesca / Universidad de Oviedo / S. Eloy, Salamanca / Ateneos de Madrid y Gijón / Cajas de Ahorros de Zaragoza y Oviedo / Ministerio de Educación, Madrid / Compañía Telefónica, Madrid / Universidad Laboral de Tarragona / Ayuntamiento de Madrid / Colecciones de Estados Unidos, Alemania, Rusia, Venezuela, Chile, Perú, Irlanda, Reino Unido, Dinamarca, Italia, Francia, Suecia, Yugoslavia, Cuba, México, Filipinas, etc.

BIBLIOGRAFIA*

A.B., «Rubio Camín en el Ateneo», *Voluntad*, Gijón, 26 agosto 1953. «Agasajo al pintor Rubio Camín», *ABC*, Madrid, 1 marzo 1956. «Agasajo a Rubio Camín», *El Comercio*, Gijón, 4 marzo 1956. «A la entrada de Oviedo... y a la salida», *La Nueva España*, Oviedo, 2 octubre 1953.

ARCADIO, «Nadie es profeta...» *Voluntad*, Gijón, 5 julio 1952.

ARCADIO, «Joaquín Rubio Camín, Premio Nacional de Pintura», *El Alcázar*, Madrid, 12 enero 1956.

ARTABRO, F. de, «Rubio Camín, en el Ateneo», *La Hoja del Lunes*, Gijón, 24 agosto 1953.

ARTABRO, F. de, «El periodismo y la amistad», *Voluntad*, Gijón, 26 agosto 1953.

«A Rubio Camín le fue concedido el accésit del Premio Nacional de Pintura», *El Comercio*, Gijón, 2 enero 1953.

ASTERISCO, «Los cielos y la tierra de dos pintores», León, 1948.

AVELLO, «Rubio Camín pinta en la nueva Iglesia de San Claudio», *Región*, Oviedo, 28 enero 1958.

«Ayer se inauguró la exposición de Rubio Camín», *Región*, Oviedo, 1 febrero 1958.

BAQUERO, A., «Balance pictórico de la temporada 1947-48», Gijón.

BAQUERO, A., «Rubio Camín», *Catálogo Exposición Sala Delta*, Santander, 4-12 septiembre 1953.

BAQUERO, A., «Más Rubio Camín», *Voluntad*, Gijón, 25 mayo 1956.

BAQUERO, A., «Los chismes de Madrid», *Voluntad*, Gijón, 1956.

BARCINO, J., «Rubio Camín, en la Sala Caralt», *La Vanguardia Española*, Barcelona, 21 febrero 1953.

BARON, J., «Camín» (voz), «Diccionario de pintores y escultores», *Enciclopedia Temática Asturiana*, Gijón 1981, p. 287.

BASTIAN FARO, «Hoy una interviú con Rubio Camín», *El Comercio*, Gijón, 21 agosto 1953.

B.F., «Rubio Camín, votado por unanimidad», Gijón, enero, 1956.

BUENO DOMINGUEZ, E., «Exposición de Rubio Camín en la Sala Turner», *Noticias*, Madrid, febrero 1953.

CABEZA, C., «Conversación deshilvanada con Rubio Camín», *La Nueva España*, Oviedo, 15 marzo 1959.

CABEZAS, J.A., «70 cuadros para el concurso Arte y Hogar», *España*, Tánger, 15 enero 1952.

CABEZAS,J.A., «Rubio Camín o la sorpresa lírica», *España*, Tánger, 10 febrero 1953.

CABEZAS,J.A., «Rubio Camín, en el Ateneo», *España*, Tánger, 17 mayo 1957.

«Camín», *Voluntad*, Gijón, 12 mayo 1957.

CAMON AZNAR, J., «Exposición Nacional», Madrid, mayo 1952.

CAMON AZNAR, J., «Afortunada presentación del nuevo pintor Camín», *ABC*, Madrid, 1 marzo 1953.

CAMON AZNAR, J., (Crítica de la Exposición de los Concursos Nacionales), *ABC*, Madrid, 7 enero 1956,

CAMON AZNAR, J., «La Exposición Nacional», *ABC*, Madrid, 5 mayo 1957.

CAMPOY, A.N., «Camín», *ABC*, Madrid, 17 febrero 1956.

* *Los textos hemerográficos que se citan en este catálogo, recopilados por M.ª Soledad Alvarez Martínez en su estudio monográfico de la obra de Camín, se refieren fundamentalmente a su actividad pictórica. Esta documentación se verá completada con la referida a otras actividades del artista en una próxima publicación dedicada al estudio de su trabajo escultórico.*

CAMPOY, A.M., «La pintura asturiana actual», *La Estafeta Literaria,* 402-404, Madrid, 15 septiembre 1968.

CASTILLO, L., «Concursos nacionales de pintura, escultura y grabado», *Indice,* 30 enero 1953.

CASTRO ARINES, J., «Pinturas y esculturas para Tarragona», *Informaciones,* Madrid, 14 abril 1956.

CASTRO ARINES, J., «Las exposiciones», *Informaciones,* Madrid, 25 mayo 1957.

Catálogo Exposición de pintura de Martínez Suárez y Rubio Camín, Sala Cristamol, Gijón, 10-25 noviembre 1947.

Catálogo 1.ª Exposición de Pintores Noveles, Gijón, 1-31 agosto 1948.

Catálogo Exposición Antonio Martínez Suárez y Joaquín Rubio Camín, Salón de Exposiciones Diputación Provincial de León, 22-30 mayo 1948.

Catálogo Exposición de Pinturas y Dibujos de Rubio Camín, Sala del Real Instituto de Jovellanos, Gijón, 24-30 julio 1950.

Catálogo Exposición de óleos seleccionados para el I Concurso de Primavera, Salas de Arte Turner, Madrid, 17 mayo 1952.

Catálogo Exposición de óleos de Alberto Moreno, Premio Turner 1952 y Joaquín Rubio Camín finalista Turner 1952, Sala de Exposiciones del Círculo de San Ignacio, San Sebastián, 26 agosto 10 septiembre 1952.

Catálogo exposición de acuarelas sobre temas navideños, Dirección General de Información y Ateneo de Madrid. Madrid, diciembre 1952.

Catálogo Exposición de Arte Contemporáneo, Liceo Artístico y Literario, Córdoba, 17-30 mayo 1953.

Catálogo Exposición Homenaje a Vázquez Díaz, Sala de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 6-30 junio 1953.

Catálogo Exposición Sala Caralt, Barcelona, 14-28 noviembre 1953.

Catálogo de la VII Exposición de Pintores de Africa, Dirección General de Marruecos y Colonias. Instituto de Estudios Africanos, C.S.I.C., Madrid, marzo 1955.

Catálogo Exposición de proyectos para pinturas, esculturas, cerámicas y dibujos, Universidad Laboral Francisco Franco, Tarragona. Madrid, abril 1956.

Catálogo Exposición Joven pintura española, Museo Arqueológico Provincial y Escuela de Bellas Artes, Oviedo, abril-mayo 1956.

Catálogo Exposición de Rubio Camín, Instituto Jovellanos, Gijón, 16-25 agosto 1956.

Catálogo Exposición colectiva de El Retrato, Sala Abril, 28 enero-14 febrero 1957.

Catálogo de la Exposición Homenaje a Fray Angélico, Galería Darro, Madrid, diciembre 1959.

«Concesión de los Premios Nacionales de Música, Pintura, Escultura y Grabado», *ABC,* Madrid, 1 enero 1953.

«Concesión de los Premios Nacionales de Pintura, Escultura, Grabado y Música», *Arriba,* Madrid, 7 enero 1953.

«Concesión de los Premios Nacionales de Pintura y Grabado», *ABC,* Madrid, 14 enero 1956.

«Concesión de los Premios Sésamo», *ABC,* Madrid, 6 abril 1956.

«Don Joaquín Rubio, Premio Nacional de Pintura, y don Juan G. Rodríguez, de Grabado», *Ya,* Madrid, 14 enero 1956.

«Dos pintores noveles: Antonio Martínez Suárez y Joaquín Rubio Camín», *La Nueva España,* Oviedo, febrero 1949.

«Dos pintores gijoneses que triunfan», *Asturias,* julio 1952.

«Dos cuadros caracterizados por Mingote», *El Comercio,* Gijón, 17 mayo 1957.

«El arte y sus noticias», *El Comercio,* Gijón, 16 julio 1953.
«El asturiano Rubio Camín, Premio Nacional de Pintura», *La Nueva España,* Oviedo, diciembre 1955.
«El día 31 expone Rubio Camín», *La Voz de Asturias,* Oviedo, 30 enero 1958.
«Exito de dos pintores asturianos», *La Nueva España,* Oviedo, 25 septiembre 1951.
«Exposición de obras de Rubio Camín en el Museo Jovellanos», *El Comercio,* Gijón, 19 agosto 1953.
«Exposición de pintura de Trinidad Fernández y Rubio Camín», *Catálogo,* Colegio Mayor Santa María del Campo. Madrid, 20 noviembre 1954.
«Exposición de pintores de Africa en el salón del Círculo de Bellas Artes», *ABC,* Madrid, 14 marzo 1956.
«Fallo de los Premios Nacionales de Música, Pintura, Escultura y Grabado», *Pueblo,* Madrid, 1 enero 1953.
«Fallo de los Premios Nacionales de Música, Pintura, Escultura y Grabado», *Madrid,* Madrid, 1 enero 1953.
FARALDO, R., «Conclusiones de la Exposición Nacional», *Ya,* Madrid, 6 junio 1957.
FIGUEROLA-FERRETI,L., «Arte», *Arriba,* Madrid, 31 mayo 1952.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Arte», *Arriba,* Madrid, 5 mazo 1953.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Un siglo confuso de pintura pesa sobre 1956», *Arriba,* Madrid, 30 diciembre 1956.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Arte», *Arriba,* Madrid, 10 febrero 1957.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Rubio Camín o la madura Juventud», *Cuadernos de Arte,* Ateneo de Madrid, 9-23 mayo 1957.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Arte», *Arriba,* Madrid, 15 mayo 1957.
FIGUEROLA-FERRETI, L., «Arte», *Arriba,* Madrid, 19 mayo 1956.
«Figuras de la Semana», *Ya,* Madrid, 15 enero 1956.
G. RICO, E., «De Antonio Suárez a Pelayo pasando por Núñez Alonso y Mauro Muñiz», *Región,* Oviedo, 14 agosto 1960.
GAYA NUÑO, J.A., «El Museo de Arte Moderno de Madrid», *El Comercio,* Gijón, 2 julio 1957.
GIL PEREZ, «Sensacional exposición de cuadros en el aire, en Córdoba», *Voluntad,* Gijón, 3 junio 1953.
«Hoy se inaugura la sala del Ateneo con una exposición de Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón, 20 agosto 1953.
«Inauguración de la exposición de Rubio Camín y Martínez Suárez», Oviedo, febrero 1949.
«Inauguración de la Exposición de Joaquín Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón, 21 agosto 1953.
J.F.B.,«Oleos de Rubio Camín (Accesit Nacional) presentados por la Tertulia Naranco en la Universidad», *La Nueva España,* Oviedo, 20 septiembre 1953.
J.F.B., «Del arte actual de Rubio Camín presentado por la Tertulia Naranco», *La Nueva España,* Oviedo, 27 septiembre 1953.
J.F.B., «Rubio Camín, ya gran pintor», *La Nueva España,* Oviedo, 1 febrero 1958.
JOVE, J. M., «Exposiciones (Rubio Camín - Sala Turner)», *Ateneo,* Madrid, 14 febrero 1953.
J.V.P., «En la exposición de Rubio Camín», *La Voz de Asturias,* Oviedo, 6 febrero 1958.
LAGO, S., «Pintores asturianos», *Domingo,* diciembre 1948.
LOGROÑO, M., *Camín,* Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1974.
«Los que exponen: Antonio Martínez Suárez y

Joaquín Rubio Camín», *Sala de Educación y Descanso,* Oviedo, 5 febrero 1949.
MANJON, C., «Rubio Camín y su pintura», *El Comercio,* Gijón, 30 agosto 1956.
MAURO, «Rubio Camín y Manuel Morilla premiados», *El Comercio,* Gijón, 3 febrero 1959.
MAURO, «Rubio Camín en Gijón», *El Comercio,* Gijón, 25 febrero 1959.
MENENDEZ MANJON, C. «Un hombre joven encontró su vocación», *El Comercio,* Gijón, 15 agosto 1956.
MINGOTE, «Exposición Nacional de Bellas Artes», *Semana,* Madrid, 14 mayo 1957.
MIRAZ, F., «Martínez Suárez y Rubio Camín en la Sala Cristamol», 1947.
M.V.C., «Antonio Martínez Suárez y Joaquín Rubio Camín en Educación y Descanso», *Región,* Oviedo, 16 febrero 1949.
OLIVER, A., «Con los premios Turner», *Arriba,* Madrid, 22 junio 1952.
OLIVER, A., «Resumen artístico del año», *Summum, 36, Madrid, 10 enero 1953.*
ORTIZ, G., «La amistad y la pintura», *El Comercio,* Gijón 25 agosto 1953.
PACO IGNACIO, «Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón, 5 junio 1952.
PACO IGNACIO, «Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón 5 julio 1952.
PEREZ, J., «La fama llega para muchos a los veinticinco años», *Hoja del Lunes,* Oviedo, 23 enero 1956.
PILARES, M., «Un gran pintor joven: Joaquín Rubio Camín», *La Nueva España,* Oviedo, 10 julio 1952.
«Pintura asturiana contemporánea», *Catálogo Exposición en Galería Caja de Ahorros de Asturias,* Oviedo, 15-21 diciembre 1956.
«Pintura española en La Plata», *ABC,*Madrid, 23 noviembre 1981.
«Pinturas sobre temas del tren», Sala Turner, Madrid, 23 febrero 1953.
PLANS, J.J., «Pequeñas biografías de conocidos asturianos. Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón, 10 marzo 1964.
PLANS, J.J., «Rubio Camín, antes pintor y ahora escultor», *La Nueva España,* Oviedo, 26 agosto 1964.
PUENTE, J., de la, «La exposición de Rubio Camín, en el Sardinero», *Alerta,* Santander, 10 semptiembre 1953.
QUIROS ISLA, P., «La pintura de Rubio Camín», *La Nueva España,* Oviedo, 4 febrero 1958.
«Rubio Camín premiado», *España,* Tánger, 29 diciembre 1952.
«Rubio Camín premio nacional de pintura», *Voluntad,* Gijón 28 diciembre 1955.
«Rubio Camín premio nacional de Pintura», *El Comercio,* Gijón, 28 diciembre 1955.
«Rubio Camín galardonado con el premio nacional de pintura», *La Nueva España,* Oviedo, 13 enero 1956.
«Rubio Camín», *Futuros Apóstoles,* 129, revista de los PP. Paules, Salamanca, mayo 1958.
«Rubio Camín clausura su exposición», *El Comercio,* Gijón, 26 septiembre 1959.
I Salón de Navidad, Sala del Real Instituto de Jovellanos, Gijón, diciembre 1948.
II Salón de Navidad, Sala del Real Instituto de Jovellanos, Gijón 27 diciembre 1949.
SANCHEZ CAMARGO, «Noticia y Crítica de Arte», *Pueblo,* Madrid, 13 junio 1957.
T., «Rubio Camín», *Indice de Artes y Letras,* Madrid, agosto 1957.
TAIBO, P.I., «Veraneando con la imaginación», *El Comercio,* Gijón, 3 agosto 1952.
TAIBO, P.I., «Alrededor de la exposición de Rubio Camín», *El Comercio,* Gijón, 26 agosto 1953.
TOMAS, H., «Rubio Camín, pintor», *La Nueva España,* Oviedo, 30 diciembre 1955.
«Tres pintores en tres salas», *El Comercio,* Gijón, 20 septiembre 1959.

«Un gijonés Premio Nacional de pintura de España», *Diario de la Marina,* 29 abril 1956.
«Un nuevo triunfo del pintor gijonés Rubio Camín», *Voluntad,* Gijón, enero 1953.
«Un pintor gijonés», *La Voz de Avilés,* Avilés, 13 enero 1956.
«Un proyecto que está en marcha. La exposición antológica de pintura asturiana», *La Nueva España,* Oviedo, 27 septiembre 1953.
VEGA PICO, J., «Rubio Camín, el concursante más joven», *España,* Tánger, 23 septiembre 1951.
VEGA PICO, J., «Un retrato de Yolanda en la Nacional», *España,* Tánger, 27 mayo 1952.
VEGA PICO, J.,«Rubio Camín, Premio Nacional de Pintura», *España,* Tánger, 20 enero 1956.
VILLA PASTUR, J., «En torno a la exposición de Martínez Suárez y Rubio Camín», *La Voz de Asturias,* Oviedo.
VILLA PASTUR, J., «Pintura asturiana contemporánea», *La Voz de Asturias,* Oviedo, 21 diciembre 1956.
VILLA PASTUR, J., «En la Caja de Ahorros de Asturias óleos de Rubio Camín», *La Voz de Asturias,* Oviedo, 1 febrero 1958.
VILLA PASTUR, J., «Dos exposiciones y algo más sobre pintura», *La Voz de Asturias,* Oviedo, 17 septiembre 1959.
VILLA PASTUR, J., *Historia de las artes plásticas asturianas,* Salinas, 1977.
VILLAMAR, P.A., «Joaquín Rubio Camín se ha pasado a la escultura», *Región,* Oviedo, 28 noviembre 1962.
ZUMALABE, «Oleos de Alberto Moreno y Joaquín Rubio Camín, *Lecturas,* San Sebastián, septiembre 1952.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1989,
EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS RÍGEL, S.A.
EN AVILÉS.

Caja de Ahorros de Asturias

Principado de Asturias
Consejería de Educación
Cultura y Deportes